

entre las manos de inmigrantes de una suficiencia y de una imbecilidad que sólo tenían parangón con su canalería". Demás está decir que aluden a judíos.

Naturalmente, el tono es todo otro cuando se refieren al nazismo y a sus obras.

Acerca de *EL JOVEN HITLERISTA QUEX*, película de propaganda para las juventudes nazis, filmada en 1934, dicen: "... el conjunto es noble, sano, viril. Así eran educados los jóvenes guerreros rubios que fueron los últimos caballeros de la civilización y de la dureza". Acerca de *EL GRAN DICTADOR*, de Chaplin: "aquellos que al mismo tiempo tuvieron noticia de la muerte wagneriana de Hitler y del innoble asesinato de Mussolini, hallaron en esa parodia una bajeza". Acerca de las documentales americanas sobre campos nazis de concentración, siempre escriben *CRIMENES* y *ATROCIDADES ALEMANAS* subrayándolo sarcásticamente. Y también juegan a la paradoja sobre los informativos aliados: "nada hay más mentiroso que un libro de estampas excepto una exposición de documentos".

En fin, refiriéndose a la película *STUKAS*, sobre la derrota de Francia y la batalla de Dunkerke, exaltan a "los violentos muchachos del anión de bombardeo" y expresan del director de aquella cinta: "antes que gravitar sobre los vencidos, prefiera volverse a los suyos, a los jóvenes semidioses, rientes en medio de la tempestad de fuego".

Si se piensa que esto lo escriben dos autores franceses analizando una película nazi sobre aquellos aviones de bombardeo y aquella hora trágica de Francia, que también fue la hora heroica de la resistencia, se siente por ellos un inevitable bochorno.

José M^o PODESTA.



LE CINEMA ET SES HOMMES por Henri Colpi. — Causi, Graille y Castelnaud, Ed. Montpellier, 1947. 376 pág.

Una publicación que contenga datos filmográficos debe ser necesariamente, incompleta. El número de películas, creadores y, en general, colaboradores que se mueven alrededor de la industria cinematográfica, es demasiado amplio y, sobre todo, continuamente mutable, lo cual impide todo trabajo exhaustivo. El libro de Colpi no es ninguna excepción y el propio autor señala en el prólogo que su finalidad se limita a "citar los principales creadores cinematográficos, definirlos en algunas palabras y a enumerar sus principales obras".

Dentro de este ámbito, el libro tendrá una relativa utilidad para aquellos que deben marejar con cierta frecuencia tales datos. En este aspecto toda búsqueda resulta simplificada por varios índices alfabéticos de películas, realizadores, argumentistas, decoradores, fotógrafos y músicos, además de la gran división de la cinematografía por países. Cada uno de éstos viene precedido de un breve desarrollo histórico.

E. H.

"HISTOIRE DU CINEMA". — Maurice Bardeche et Robert Brasillach. — Ed. André Martel, Paris, 1948.

Es ésta una nueva edición de la conocida obra que los mismos autores editaron también en Paris en 1935. Aparece no sólo ampliada considerablemente —la primera edición tenía 400 páginas y ésta tiene 556— sino también ilustrada con 142 fotograbados fuera del texto.

Entre la superabundante floración de Historias del Cine —totales o parciales— que hemos padecido, y tantas de las cuales no tuvieron más designio que intentar un negocio de librería, esta obra, aún más que su edición anterior, demuestra no solamente un documentado conocimiento sino también un criterio estético; demuestra así mismo la condición de escritores avezados y no de improvisados cronistas que sus autores poseen. De todo esto dimana el carácter de seria historia y de seria crítica —de buena literatura, demás— que luce esta "Historia", y que ya lucía su edición anterior y menor.

Pero luce también, y es necesario puntualizarlo exactamente, el pensamiento notoriamente fascista de ambos autores; su antisemitismo rabioso; sus simpatías hitleristas no disimuladas. Jamás se refieren a cosa judía del cine que no lo señalen con gesto de vilipendio y lenguaje de propaganda nazi; jamás se refieren a cosa nazi que no cuente con su acogimiento y aún con su entusiasmo. Véanse algunos ejemplos:

"...este gusto del sadismo, del miedo, del estremecimiento... que tanto embriagaron a los judíos después de la guerra". "El milagro es que, más allá del judaísmo cosmopolita, el viejo genio germánico haya conseguido expresarse a veces". "Carlitos no es valiente: ante los hombres grandes y vigorosos se pone cobarde y acariciador. Esto también nos hace pensar que Chaplin no es más que semi-ario". "Todo esto era horriblemente triste, pervertido por las modas judías". "Fritz Lang era entre ellos (los alemanes exilados) el único que algo valía, aunque discutible y envejecido y, por otra parte, ario a medias". Etc., etc., etc.

A veces dicen, sin nombrar: "El cine francés se despertó una buena mañana

todo lo interesante que se le pusiera a foco.

A diferencia de las anteriores películas, el nuevo héroe de ésta conoce y se mezcla con la civilización (obreros que trabajan en pozos de petróleo) pero no se deja influir, sino que vive, junto con sus padres, una vida rústica, completamente aparte, viviendo simplemente de la abundante caza y pesca. También a diferencia de los anteriores films, Flaherty se dedicará más intensamente a defenderse con su cámara para registrar la Naturaleza, de la cual fué siempre absorto y asombrado admirador.